

Apoyar a las víctimas de la violencia doméstica



Lista de recomendaciones para los líderes religiosos

La violencia doméstica es una grave preocupación moral y espiritual que viola la dignidad humana y los principios éticos básicos de muchas religiones. Los líderes religiosos tienen la oportunidad de sanar a las comunidades, defender el bien común en la sociedad y ayudar a poner fin a todas las formas de violencia, sean estas físicas, sexuales, psicológicas y verbales, de una manera afectuosa, con compasión y libre de prejuicios. Los miembros de su congregación o quienes sufren abusos pueden buscar a menudo consejo, apoyo y seguridad en los líderes religiosos.

Las comunidades religiosas desempeñan un papel fundamental a la hora de ofrecer apoyo a las personas de todos los géneros que han sufrido o están sufriendo violencia doméstica y de exigir responsabilidades a quienes deciden causar daño.

En esta hoja de consejos, los líderes religiosos aprenderán a identificar, denunciar y crear conciencia sobre la violencia doméstica en sus congregaciones y comunidades. Y lo que es más importante, dispondrán de herramientas y recursos para apoyar mejor a las personas afectadas por la violencia doméstica de una manera centrada en la víctima e informada sobre el trauma.



La violencia doméstica es más común de lo que se cree

La violencia doméstica no discrimina. Cualquiera puede ser una víctima o una pareja abusiva, independientemente de su religión, raza, edad, sexo, sexualidad o nivel educativo. Un acto de violencia doméstica implica dañar, intimidar, manipular, controlar u obligar a la pareja a hacer algo que no quiere. De hecho, en Estados Unidos, casi 3 de cada 10 mujeres y 1 de cada 10 hombres han sufrido violación, violencia física y acoso por parte de su pareja.¹

¹ Black, M.C., Basile, K.C., Breiding, M.J., Smith, S.G., Walters, M.L., Merrick, M.T., Chen, J., & Stevens, M.R. (2011). The National Intimate Partner and Sexual Violence Survey (NISVS): 2010 Summary Report. Atlanta, GA: National Center for Injury Prevention and Control, Centers for Disease Control and Prevention.

Tipos de violencia doméstica

La violencia doméstica, también conocida como violencia de intimidad entre parejas, abuso en la relación o abuso en el noviazgo, es una importante crisis de salud pública y una violación de los derechos humanos. La violencia doméstica es un patrón de comportamientos abusivos utilizados para ejercer poder y control sobre una pareja íntima, a menudo mediante el aislamiento y la intimidación. Conocer los tipos de abuso es crucial para los líderes religiosos y los miembros de su congregación, pero también puede dar lugar a más preguntas. A continuación, se enumeran algunas formas comunes de violencia doméstica:

- El **abuso físico** es cualquier contacto intencionado y no deseado con usted o con algo cercano a su cuerpo, o cualquier comportamiento que le cause o tenga la intención de causarle lesiones, discapacidad o la muerte.
- El **abuso emocional** y verbal incluye comportamientos no físicos como amenazas, insultos, vigilancia o “control” constante, envío excesivo de mensajes de texto, humillación, intimidación, aislamiento o acoso.
- El **abuso sexual** se refiere a cualquier comportamiento que presione u obligue a alguien para que haga algo sexualmente que no quiere hacer.
- La **coerción reproductiva** es una forma de abuso en la que uno de los miembros de la pareja causa daño, ejerciendo poder sobre el otro a través de la presión para mantener relaciones sexuales, negándose a utilizar métodos anticonceptivos o sabotando los anticonceptivos, impidiendo que la pareja acuda a un proveedor de atención médica y/o impidiéndole tomar decisiones críticas en materia de salud.
- El **abuso económico** suele ser más sutil que otras formas de abuso, pero puede ser igual de perjudicial para quienes lo sufren. El abuso económico se produce cuando uno de los miembros de la pareja controla las finanzas del otro o su capacidad para mantenerse.
- El **abuso digital** o abuso facilitado por la tecnología es el uso de la tecnología para manipular, controlar, acosar o intimidar a una pareja. Algunos ejemplos son el envío excesivo de mensajes de texto, el acoso en las redes sociales o el uso de tecnología como el seguimiento por GPS para vigilar los movimientos.
- El acoso se produce cuando alguien te observa, te sigue o te hostiga repetidamente, haciéndote sentir miedo o una sensación de inseguridad.

El abuso espiritual

Un tipo de abuso que tal vez se desconoce es el abuso espiritual. El abuso espiritual es una forma de abuso emocional y psicológico. Esto puede implicar que un anciano o líder religioso inflija abusos a los miembros de la congregación, fomentando una cultura tóxica a través de la vergüenza o el control. Sin embargo, es importante reconocer que el abuso espiritual puede extenderse más allá de los entornos religiosos organizados y producirse dentro de las relaciones íntimas. Las personas de cualquier sistema de creencias, independientemente de su religión, pueden sufrir abuso espiritual. Algunos ejemplos son:

- **Ridiculizar o insultar** la religión o las creencias espirituales de otra persona.
- **Negar al otro miembro de la pareja** el derecho a practicar su religión o creencias espirituales.
- **Manipular o avergonzar** las creencias religiosas o espirituales de su pareja.
- Educar a los hijos en una religión con la que el otro miembro de **la pareja no está de acuerdo**
- Utilizar la **religión para justificar o minimizar comportamientos abusivos** (como el abuso físico, financiero, emocional o sexual).

Dado que la vida espiritual es profundamente personal, el abuso espiritual no es menos dañino o difícil de soportar que otras formas de abuso. El abuso puede ser difícil de detectar, ya que muchas víctimas pueden no darse cuenta de que están siendo maltratados. Además, la pareja abusiva puede alegar que cuestionar su abuso es un ataque a su libertad religiosa.

Identificar las señales de alarma de la violencia doméstica

El uso de tradiciones religiosas para justificar comportamientos abusivos suele ser malinterpretado por las parejas abusivas. En la mayoría de los casos, se citan pasajes específicos de las escrituras o se hace referencia a ejemplos religiosos anticuados que apoyan la violencia o el control, versículos de la Biblia o enseñanzas de comunidades religiosas.

Si un miembro de su comunidad religiosa está sufriendo malos tratos, puede ser difícil detectar comportamientos nocivos y abusos. Es importante conocer las señales de abuso y lo que usted observa, ya que puede tener un profundo efecto en su congregación y sus miembros. He aquí algunas señales comunes de violencia doméstica a las que debe estar atento:

- **Controlar las finanzas del hogar**, como coger dinero o negarse a proporcionar dinero para gastos necesarios.
- **Presión para realizar actos sexuales** o mantener relaciones sexuales sin consentimiento.
- Intimidación mediante **miradas o acciones** amenazadoras.
- Impedir o **desalentar el tiempo con amigos**, familiares o compañeros.
- Insultar o **degradar** en público.
- **Intimidación con armas** como pistolas, cuchillos, bates o gas lacrimógeno.
- **Decirle al compañero** que nunca hace nada bien.
- Mostrar **celos extremos** por los amigos o por el tiempo que pasa alejados de ellos.

Mantener conversaciones cruciales sobre relaciones sanas

Una víctima de la violencia doméstica puede mostrarse poco dispuesto a hablar con sus líderes religiosos. Pueden haber oído mensajes contradictorios y temer que no se les apoye, que se les rechace o que no se les crea. Los líderes religiosos pueden mostrarse renuentes a ayudar a las víctimas por falta de formación y de conocimientos sobre cómo apoyarlas sin perjudicarlas involuntariamente.

He aquí algunas formas de mantener conversaciones cruciales sobre relaciones sanas con los miembros de su congregación:

- **Escuche y no juzgue:** A las víctimas puede resultarles muy difícil hablar de los abusos. Es más probable que los miembros se sinceren con los líderes religiosos cuando no se sienten presionados y, en cambio, se sienten seguros. Acuérdesse de escuchar y tener compasión, incluso cuando usted no entiende o no esté de acuerdo con las decisiones. Reconozca que la situación de la víctima es difícil, que da miedo, y que ya está demostrando valentía al hablar del abuso. No hable mal de la pareja abusiva. Evite todo lo que pueda parecer el culpar a la víctima. Recuérdele que nadie merece ser maltratado.
- **Ofrezca apoyo y dé prioridad a la seguridad:** Dejar una relación nociva o abusiva es difícil y puede ser peligroso. De hecho, dejar una relación abusiva es uno de los momentos más peligrosos: una víctima puede intentar hasta siete veces para dejar la relación de manera exitosa. Dese cuenta de que puede que el miembro de su congregación religiosa no esté preparado para ponerse en contacto con nadie. Ayudarles a [crear un plan de seguridad](#) y encontrar recursos para su situación podría ser beneficioso. Ofrézcase a acompañarlos a cualquier proveedor de [servicios](#) o entorno legal para darles apoyo moral.
- **Ayúdeles a [identificar](#) una red de apoyo** que pueda asistirles en sus necesidades físicas, como vivienda, alimentación, atención médica y movilidad, según el caso.
- **Recuerda que usted no puede “rescatarlos”** y que son ellos quienes deben tomar las decisiones sobre sus vidas

Si necesita asistencia o ayuda

Independientemente de las creencias religiosas o espirituales de una persona, el abuso nunca es aceptable ni está justificado. Si sabe de algún miembro o sospecha que alguien de su congregación está sufriendo violencia doméstica, los defensores de la [Línea Nacional sobre Violencia Doméstica](#) están disponibles 24 horas al día, 7 días a la semana, para proporcionar información, planificación de la seguridad y conexión con recursos y apoyo locales. Los servicios de la Línea son gratuitos y confidenciales.

- 1-800-799-SAFE (7233)
- Chatee en espanol.thehotline.org
- Envía "START" al 88788

Para los líderes religiosos que trabajan con jóvenes y adolescentes (por ejemplo, pastores de jóvenes, líderes de grupos juveniles), el programa "love is respect" es el recurso nacional para interrumpir y prevenir las relaciones abusivas y la violencia de pareja mediante el empoderamiento de los jóvenes a través de la educación inclusiva y equitativa, el apoyo y los recursos.

- Llame al 1-866-331-9474
- Envía "LOVEIS" al 22522
- Chatee en espanol.loveisrespect.org

